

LA TOMA DE DECISIONES BAJO CONDICIONES DE ESCASEZ EXTREMA DE RECURSOS

Por *Elías R. Gutiérrez**
José J. Villamil

Introducción

Este trabajo surge de nuestro interés en los problemas de la planificación en países pequeños. En un trabajo anterior nuestro, pusimos énfasis en aquellos aspectos del problema que tiene que ver con la apertura de un sistema y sus implicaciones para la planificación.¹ Se encontró una relación entre el tamaño de un país y la apertura del sistema que hizo posible la utilización de apertura como medida sustitutiva de tamaño, y nos permitió proceder al análisis de sus implicaciones para la planificación del desarrollo. Las conclusiones principales de ese trabajo pueden resumirse de la siguiente forma:

1. La planificación debe tratar en forma explícita con los flujos que definen la apertura del sistema: exportaciones e importaciones, flujos de información, de tecnología, de capital y de población.

2. La definición de inestabilidad debe ampliarse para incluir aquella inestabilidad o incertidumbre que surge de la ausencia de control sobre decisiones que son tomadas fuera del sistema.

* Los autores son miembros del profesorado de la Escuela Graduada de Planificación, Universidad de Puerto Rico. Una versión anterior de este trabajo se presentó en el Segundo Congreso del Northeast Regional Science Association, celebrado en Syracuse, New York en abril 27 y 28 de 1973.

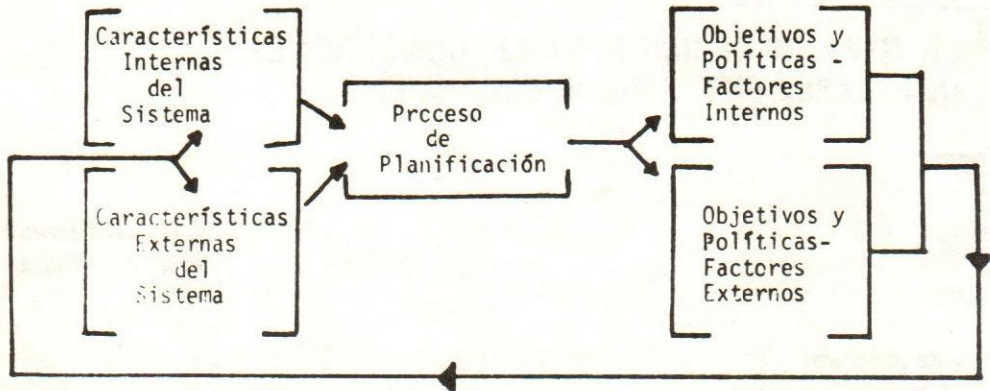
1 E. Gutiérrez H. Ortiz y J. Villamil, "Planificación en Sistemas Abiertos: Análisis Preliminar", *El Trimestre Económico*, Núm. 149. 1971.

"Planificación de contingencias" = escenario de suerte dumbre

3. Se debe adoptar una estrategia de planificación con base en la planificación de contingencias, para poder bregar con el problema de incertidumbre que surge por la naturaleza de sistema abierto.

4. Se hace obvia la necesidad de que la planificación le provea mayor importancia a la función de inteligencia externa como un medio de reducir la incertidumbre.

Concluimos, además, que la planificación de sistemas abiertos habría que visualizarla en términos de un esquema del siguiente tipo:



Aunque especificamos que cualquier enfoque que se limite a los factores externos en el análisis de la planificación en los países pequeños sería incompleto, nuestro trabajo anterior se limitó a éstos. Este trabajo tiene como objetivo ampliar el análisis hecho previamente y llenar algunas lagunas que existen en éste. Nuevamente, debemos recalcar que es imposible separar las implicaciones para la planificación de factores endógenos y exógenos. Aunque ha habido intentos de lograr una síntesis², éstos han sido parciales.

Este trabajo está encaminado hacia el desarrollo de esquemas de política pública apropiados para países o regiones que reúnen las condiciones que se describen y, especialmente, al desarrollo de una explicación teórica de la experiencia de Puerto Rico. Debemos señalar que es la experiencia de Puerto Rico la que nos ha motivado, ya que estamos conscientes de que los modelos y esquemas teóricos utilizados han sido importados y han resultado ser inadecuados para resolver los problemas del país.

2 J. Villamil, "Environment, Planning and the University in Small Island Systems", Caribbean Conservation Association, Environmental Newsletter, Vol 2, No. 2, 1971. Un trabajo de gran importancia sobre los problemas del desarrollo en países pequeños es el de William Demas, The Economics of Development in Small Countries, McGill University Press, 1965.

La Definición de Tamaño

Mucho se ha escrito recientemente sobre cuál debe ser la medida de tamaño; sobre si debe ser área geográfica, población, el tamaño del mercado o una combinación de éstas. Resulta ser un tema que podría debatirse largo rato sin llegar a una definición. Lo que resulta ser importante, a nuestro parecer, es identificar aquella característica que es pertinente para un problema específico y establecer las implicaciones para la planificación. Para algunos propósitos resulta necesario definir tamaño con base en las relaciones internacionales de un país. Robert Keohane, por ejemplo, define tamaño en términos de la influencia que tiene un país en el sistema internacional. Hay países que son determinantes sobre el sistema, otros que tienen alguna influencia y otros que no tienen influencia alguna sobre éste. Walter Isard, en un trabajo reciente, utiliza una categorización similar³.

Por supuesto, para algunos problemas es el área geográfica lo que es importante. La planificación regional adquiere características distintas en situaciones donde los costos relacionados a las distancias son de menor importancia que la consideración del espacio como un recurso escaso⁴. En países geográficamente pequeños los criterios utilizados en la planificación regional son distintos. Por ejemplo, el concepto de polos de crecimiento resulta ser menos importante. Igualmente, la teoría de localización tradicional, basada en la minimización de costos de transportación, no provee una base satisfactoria para la planificación del espacio nacional. Conceptos tales como descentralización y balance regional son dudosos cuando se formulan en el contexto de países que, por razón de su escala reducida, no reúnen las condiciones que están presentes en los supuestos que sustentan dichos conceptos. Por ejemplo, podría decirse que en países pequeños el sistema espacial es altamente integrado, mientras que las discusiones sobre el balance regional como objetivo de la planificación, presuponen un sistema espacial segregado o diferenciado.

El tamaño del mercado se ha utilizado frecuentemente en la literatura con relación a su impacto sobre las economías de escala y la

3 R. Keohane, "Lilliputians" Dilemma: Small States in International Politics", International Organization, Spring, 1969. Walter Isard y Panagis Liossatos han hecho un análisis interesante sobre el tema en su artículo, "A Small Nation - Two Big Powers Model", Papers of the Peace Research Society, Vol XVIII, 1972.

4 J. Villamil, "Equilibrio Espacial y Planificación en Puerto Rico", PLERUS, Vol. VI, Núm. 1, 1971. E. Gutiérrez y J. Villamil, "A Regional Growth Model for Puerto Rico", Junta de Planificación de Puerto Rico, 1969.

posibilidad de establecer industrias de sustitución de importaciones. Un trabajo reciente y sumamente interesante es el de Merhav⁵, quien trata el problema de importar tecnología de los grandes países desarrollados a los países pequeños. El concluye que este proceso de dependencia tecnológica genera condiciones monopolísticas en los países importadores en los sectores que importan la tecnología, con motivo de las limitaciones en el tamaño del mercado. Igualmente, señala otros aspectos relacionados con el problema del tamaño del mercado que son interesantes y que se relacionan con el tema general de este trabajo. Menciona el hecho de que el "efecto de demostración" al cual están sujetos los países de la periferia tiene el efecto de generar patrones de demanda mucho más diversificados que las posibilidades de producción domésticas, lo cual genera una dependencia en el exterior para poder satisfacer dichas demandas.

Las discusiones recientes en torno a la corporación multinacional ha corroborado la conclusión de Merhav con relación a las implicaciones de la importación de tecnología de los países industrializados. Hymer⁶ ha concluido recientemente que la importancia creciente de las corporaciones multinacionales implicará necesariamente una pérdida de autonomía para los países de la periferia en materia de política económica y social. Este efecto será mayor mientras menor sea el poder de regateo de los países. Lo que él visualiza como el patrón de desarrollo futuro de estas empresas es uno en que las decisiones importantes se hagan en algunas ciudades principales de los países metropolitanos, convirtiendo a las capitales de los países de la periferia en "capitales de provincia".

Dos conclusiones surgen de la discusión anterior: una, que en todas las definiciones de tamaño interactúan los factores externos e internos, aunque con importancia relativa distinta; otra, que no hay una definición de tamaño que sea la mejor o más apropiada. En qué factores se pone énfasis dependerá del interés específico del analista.

Para propósitos de este trabajo hemos definido tamaño con base en el concepto de escasez, que puede interpretarse como una condición absoluta o relativa. La escasez, en una u otra de sus manifestaciones, está implícita en muchos de los enfoques mencionados relacionados a la definición del tamaño. Así, pues, cuando utilizamos el crite-

5 M. Merhav, *Technological Dependence, Monopoly and Growth*, Pergamon Press, 1969. Para el caso de Puerto Rico véase, E. Gutiérrez, "Factor Proportions, Technology Transmission and Unemployment in Puerto Rico", tesis doctoral, Universidad de Cornell, 1973.

6 S. Haymer, "The Multinational Corporation and the Law of Uneven Development", Universidad de Yale, Economic Growth Center, Paper No. 181.

rio de área geográfica, es el espacio el factor escaso a ser utilizado con el máximo de economía y eficiencia. Ciertamente, el problema de la escasez está implícito en el problema relacionado con una demanda diversa contrapuesta a unas posibilidades de producción limitadas. Por supuesto, el problema de la escasez se manifiesta en formas distintas en los diversos contextos. La escasez absoluta se relaciona más estrechamente a los recursos naturales y ambientales, incluyendo paisajes escénicos, playas, manglares y estuarios. La escasez relativa debe entender en el contexto de la ausencia de control o en término de unas limitaciones en cuanto a alternativas de política.

El concepto de escasez y la problemática fundamental que éste presenta es, a nuestro entender, esencial para la construcción de una teoría de planificación para países pequeños. Es en términos de escasez que se puede dar una definición operacional de tamaño. Un país es pequeño para propósitos de planificación cuando se encuentran condiciones de escasez en él. Un país puede, por ejemplo, ser relativamente extenso en términos de área geográfica, pero pequeño en términos de tierra disponible para la agricultura, o en términos de los instrumentos de política nacional.

Escasez Relativa: Monopolios y Política Pública

El problema de la creación de condiciones monopolísticas para la importación de tecnología ha sido tratado por Merhav, en el trabajo citado, y no necesita mayor elaboración. Lo que se pretende es analizar las implicaciones de la existencia de monopolios para la planificación y la formulación de la política pública en los países pequeños. La discusión se basa en la experiencia de Puerto Rico y, concretamente, con la de su sector de importación.

En Puerto Rico, como en muchos países subdesarrollados y dependientes, tanto la producción como el consumo dependen de la importación, por medio del sector comercial de importaciones, de bienes de consumo y de materia prima. Aunque hay excepciones por ejemplo, importadores directos -la importancia del sector comercial de importaciones es crítica.

Un problema que surge de inmediato es que este sector de importación tiene, frecuentemente, una estructura monopolística, la cual lleva a cierto tipo de comportamiento que ha sido extensamente discutido en la literatura. Sin embargo, el problema se agrava por el hecho de que los importadores son a su vez dependientes de otros monopolios con base en los países metropolitanos. Se trata entonces de los

que podríamos llamar "monopolios dependientes" que actúan como instrumento de las empresas de la metrópolis.⁷

El país se confronta entonces con un problema dual. Por un lado, existe el poder monopolístico que se concentra en unas empresas. Por el otro, estas empresas son parte de un sistema que es esencialmente externo al país y fuera de su control. Esta situación lleva a unos patrones de comportamiento sumamente interesantes por parte de las empresas. Uno de los resultados es que, por lo menos en el caso de Puerto Rico, estas empresas no recurren a prácticas comerciales cuyo fin es la protección de sus beneficios. Ninguna de las firmas del sector importador que examinamos en Puerto Rico, por ejemplo, utilizaba políticas de inventario para reducir el impacto de aumentos previstos en los precios de los productos importados. Las razones son obvias y han sido mencionadas en algunos de los trabajos sobre las empresas multinacionales. El objetivo de la empresa no es la maximización de las ganancias del sistema del cual forman parte. Por supuesto, el resultado es una pérdida de bienestar por parte de los residentes del país donde opera la empresa.

En un extenso estudio econométrico sobre el funcionamiento de la I.T.T. en Puerto Rico, uno de los autores, Gutiérrez, ha demostrado que la compañía telefónica, una subsidiaria de I.T.T., opera ineficientemente en cuanto a la asignación de recursos. Esto, como es de esperarse, trae como resultado una reducción en el bienestar social. Lo que ocurre es que la compañía telefónica, cuyas ganancias están reglamentadas por el gobierno, actúa como canalizadora de ingresos a otras unidades del sistema de la I.T.T. que le suplen insumos. Algunas de estas empresas, que no están reglamentadas, tienen niveles de ingreso sumamente elevados. El mecanismo reglamentario y de control del gobierno es inoperante ya que está dirigido tan solo a una unidad del sistema y no ejerce ninguna autoridad sobre otras unidades que proveen el eslabonamiento con los centros de decisión en la metrópolis.

En resumen, podemos identificar las siguientes implicaciones de la situación descrita en los párrafos anteriores:

1. las empresas pueden ser ineficientes en términos de su comportamiento interno y de objetivos como el de maximizar sus ganancias, sin necesariamente serlo para el sistema del cual forman parte.

2. surge ineficiencia con respecto al sector de consumo debido principalmente a dos factores: la reducción en las opciones disponibles

7 A. Thorne, "Monopolio, Oligopolio y el Desarrollo económico de las Areas Sub-desarrolladas en América y el Caribe", Revista de Ciencias Sociales, marzo de 1960.

debido a la estructura monopolística y la tendencia a vender a precios más altos.

3. hay un problema de control, que afecta la posibilidad de elaborar una política pública consistente.

Los dos primeros puntos señalados se han tratado anteriormente en la literatura y no requieren análisis adicional. Es el tercer punto el cual nos interesa. Si utilizamos las categorías de Dahl⁸ con relación a los constituyentes del poder, las implicaciones de una situación de monopolio dependiente son obvias. Este autor nos indica que el poder puede concebirse en términos de su base, los medios a través de los cuales se ejerce, el ámbito y la magnitud del mismo. En una situación como la descrita, las cuatro categorías se verían afectadas en forma tal que se reduce la capacidad de ejercer el poder por parte del gobierno nacional.

En el sector externo, la ausencia de control podría llevar a un país a una de estas situaciones:

1. en las importaciones, a un aumento en los precios, consistente con las elasticidades domésticas de la demanda, con efectos obvios sobre los consumidores.

2. la posibilidad de chantaje económico contra el gobierno cuando éste intenta algún control sobre las empresas. Por ejemplo, podrían crear condiciones de escasez artificial para contrarrestar cualquier iniciativa de política encaminada a reducir los precios o mejorar la eficiencia del sector.

Esta ha sido la experiencia en Puerto Rico cuando, a principios del 1973, se intentó controlar los precios de los alimentos importados. En el caso de Chile, las empresas que fueron expropiadas en la industria cuprífera recurrieron al chantaje económico, pero tratando de eliminar los mercados para la exportación del cobre chileno.

El problema de las estructuras monopolísticas ha recibido poca atención en la literatura sobre el desarrollo, y menos aún, en la de planificación. Ciertamente, el problema de las estructuras monopolísticas es uno al cual los planificadores le han dedicado relativamente poca importancia. Hay varias razones que podrían explicar esta falta de interés. Una, a nuestro parecer, es la utilización de modelos analíticos poco apropiados para entender nuestras realidades. Esto es especialmente notable en el caso de los países pequeños, algo que el trabajo de Merhav remedia parcialmente.

En un país donde se den las condiciones que hemos mencionado

8 Sobre las categorías de Dahl, véase el trabajo de J. Harsanyi, "The Dimension and Measurement of Social Power", Behavioral Science, Vol. 7 1962.

se hace sumamente difícil, sino imposible, lograr un equilibrio general bajo una organización capitalista. Esto es así pues, en el lenguaje del análisis de actividades, surgen distorsiones que no permiten lograr el emparejamiento de precio-actividad que se requiere para el equilibrio general. Estas distorsiones se dan principalmente en el sistema de precios y afectan su efectividad en la asignación de recursos.

Es importante distinguir entre el vector de precios que opera en el sistema y aquel que estaría vigente de reflejar la dotación de recursos de éste. Así, pues, el vector de precios operante podría incluir un gran número igual de bienes libres, mientras que la realidad requeriría un vector de precios que reflejara un número más reducido de éstos, reflejando así la dotación correcta de recursos. Esta diferencia podría explicarse en base a la dominación de un sistema sobre otro, donde se imponen precios que reflejan la dotación de recursos del sistema dominante y no del sistema dependiente. Las distorsiones en la asignación de recursos resultan ser inevitables en dicho caso.

En la situación descrita el país tienen dos opciones. Una es reconocer la relación de poder existente y adoptarla como un hecho. Su planificación, en dicho caso, sería adaptiva. Sin embargo, podría asumir una postura distinta orientada a lograr mayor autonomía y una política pública positiva. En dicho caso tendría que adoptar una estrategia de planificación distinta. El país tendría que escoger entre las dos estrategias que Ranis ha llamado "planificación de recursos" y "planificación para el cambio de estrategias". El distingue entre ambas en la forma siguiente:

"La planificación de recursos, se pregunta cuánto desarrollo puede lograrse con la dotación actual de recursos... La planificación para el cambio de estrategias intenta ir más allá de esta visión agregada y sencilla, mediante (1) la identificación de las características estructurales centrales del sistema; (2) el intento de lograr un entendimiento del funcionamiento ideal de dicho sistema... (3) la búsqueda de aquellos instrumentos de política pública que podrían aproximar el funcionamiento del sistema al óptimo o ideal. De esta manera trata cómo pueden establecerse cambios en la dotación de recursos en sí para mejorar las posibilidades de desarrollo -aún cuando esto pueda implicar cambios institucionales extensos"⁹

Escasez Absoluta: Los Recursos Naturales

Los países pequeños por su naturaleza se aproximan antes a lo

9 G. Ranis, "Planning for Resources and Planning for Strategy Change", Universidad de Yale, Economic Growth Center, Paper No. 67, 1965.

que se ha llamado una condición hipertrófica¹⁰, que los países de mayor tamaño, aunque se trata de un planteamiento que habría que ponderar con base en las condiciones particulares. Es innegable, sin embargo, que si la oferta y la variedad de recursos es limitada, se imponen límites a la capacidad que tiene el sistema para sostener un cierto nivel de desarrollo económico.

Se puede plantear el problema de los recursos limitados o escasos con base en tensiones en el sistema ambiental o natural. Un tipo de tensión es la contaminación (la reducción en la calidad de algún recurso), que puede ser resultado de fallas en el sistema de mercado o de que no se ha reconocido la existencia de externalidades. Un segundo tipo de tensión es aquel que tiene que ver con la destrucción de ambientes o sistemas naturales; la eliminación, frecuentemente en forma irreversible, de sistemas naturales como manglares, playas, lugares de valor paisajístico, bosques y otros. Este tipo de problema recientemente ha comenzado a recibir alguna atención en la literatura sobre la planificación ambiental¹¹.

La gráfica 1 nos ofrece un instrumento visual para definir los conceptos de escasez relativo y absoluta. El grado de intensidad de la condición de escasez está definido en función de la relación incremental marginal de costo y beneficio, que se obtiene como resultado de la explotación de cualquier recurso. Suponiendo que los recursos son fijos en el período pertinente, entonces podemos distinguir tres "regiones" de escasez relativa de los mismos según muestra la gráfica: La función de explotación es O.

Las fuentes de estas presiones sobre los recursos naturales son muchas. Una es la población. Por supuesto, el impacto de una población dependerá de la forma en que se distribuye en el espacio, de su densidad y de los niveles de ingreso. En algunos casos habría que incluir en el cálculo de población a una población que, aunque transitoria, ejerce presión sobre el medio y los recursos naturales. Esto es especialmente importante en países donde el turismo es importante. Otra fuente de presión es el nivel de actividad -sobre todo económica- y el tipo de actividad que se lleva a cabo. Nuevamente, la distribución de la actividad económica en el espacio afectará en forma significativa el impacto sobre los sistemas naturales.

10 Véase el trabajo de L.K. Caldwell, "Environmental Policy in a Hypertrophic Society", *Natural Resources Journal*, July 1971.

11 Un trabajo sumamente interesante es el de J. Krutilla y C. Cicchetti, "Evaluating Benefits of Environmental Resources with Special Application to the Hells Canyon". *Natural Resources Journal*, January, 1972.

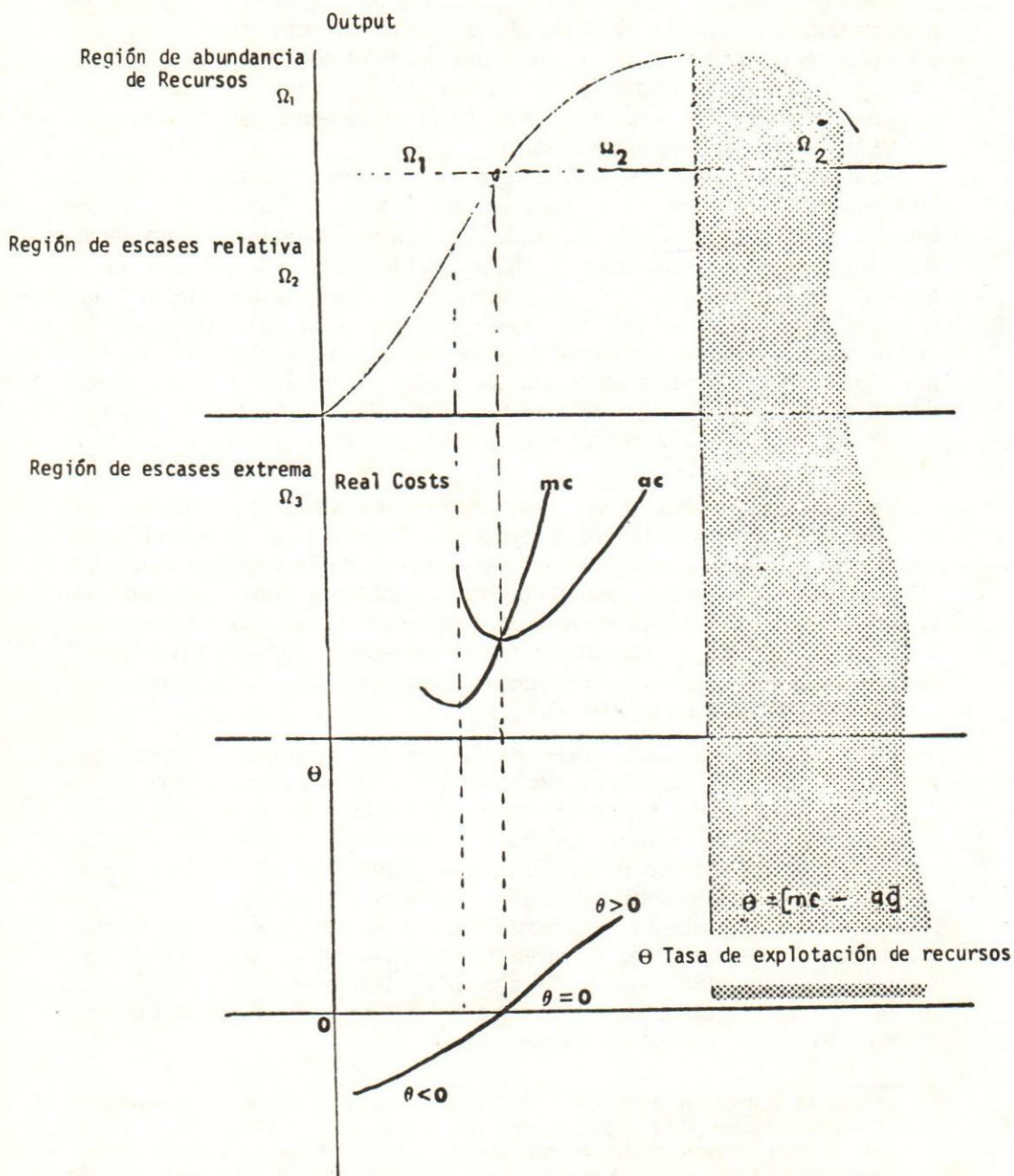


FIGURA 1. Definición operacional de Tensión Sobre los recursos.

En situaciones donde la capacidad del sistema es limitada en cuanto a poder absorber estas presiones, el país tiene dos opciones: una, es bregar con la localización de actividades y otras medidas de carácter parcial; otra es cambiar la composición de la actividad económica. La primera de éstas tiene poca utilidad, sobre todo en países donde existe un alto grado de interrelación en sus sistemas espaciales y naturales. La segunda alternativa es viable solamente en situaciones donde hay un grado de control endógeno significativo. Si éste no es el caso y existe una relación de dependencia externa, el sistema dominante podría no permitir los cambios necesarios.

El problema de la escasez se manifiesta en que, a la vez que las demandas sobre los recursos aumentan, la capacidad del sistema para responder a estas demandas es fija. Esto implica que los costos de oportunidad de no utilizar un recurso con valor económico (digamos tierra) aumenta y, con este aumento, surgen presiones adicionales que, debido a las distorsiones en el vector de precios que ya hemos discutido, llevan a su mala utilización.

El problema se hace más complejo pues las mismas fuerzas que generan presiones sobre el sistema ambiental y los recursos naturales también generan condiciones que llevan a la mayor integración de los componentes del sistema. Como ha señalado David Hertz, esto implica la "desaparición de los sistemas segregados"¹². La implicación de esta creciente integración entre los componentes de un sistema es obvia. La destrucción de un sistema natural o una modificación en su utilización podría traer cambios en una serie de componentes del sistema total y llevar a un desequilibrio en éste.

Todo lo anterior tiene implicaciones para la planificación y la toma de decisiones. Resulta claro que el mercado como mecanismo de asignación de recursos tiene serias limitaciones cuando se dan las condiciones que hemos descrito. En estos casos, como ha señalado A.E. Kahn, la "tiranía de las decisiones pequeñas" asume un costo demasiado alto. La planificación debe adoptar un enfoque sistemático. Esto es así por dos razones: una, si algún recurso es escaso, el margen de error se reduce y; dos, si el sistema es altamente integrado en sus componentes, las externalidades asumen mayor importancia en los esquemas decisionarios. La única manera de internalizarlas es mediante un enfoque que en vez de concentrarse sobre los componentes particulares del sistema, trate con la organización de éste y con las interrelaciones entre sus componentes.

12 David Hertz, "The Technological Imperative-Social Implications of Profesional Technology", *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 1970.

CONCLUSIONES

Hemos discutido dos áreas en que la escasez extrema debe ser un factor clave en la planificación. Aunque esto podría parecer obvio, es cierto que los planificadores no le han brindado la atención que requiere. En ambos casos hemos descrito situaciones en que las limitaciones de capacidad son significativas, aunque se manifiestan de distintas maneras. En el caso de los monopolios el problema que surge es uno de ausencia de control; en el caso de los recursos naturales, su mala utilización o destrucción.

Las presiones que entran en juego en ambos casos tienen bases similares. En ambos se trata de presiones que surgen del proceso de crecimiento, que estimula una demanda por cierto tipo de tecnología y por el uso de recursos. En ambos casos se limitan las opciones disponibles para la planificación. Por supuesto, si estamos considerando un sistema que es abierto o dependiente, las opciones se limitan aún más. Igualmente, el problema de la integración y centralidad de los sistemas entra en juego. En un sistema altamente integrado las decisiones hechas con relación a la utilización de algún recurso o sistema natural pueden tener consecuencias en todo el sistema. En una economía abierta, el comportamiento de las estructuras monopolísticas en el sector de importación tendrá repercusiones en todo el sistema.

Para propósitos de planificación un país puede considerarse pequeño si el número de precios de nivel cero es reducido en el vector de precios real. Esto hace de la planificación una actividad sumamente importante en relación a la protección de los recursos naturales y como un medio de lograr algún control sobre los factores determinantes en el comportamiento del sistema.

La planificación deberá proveerle especial importancia al problema de asegurarse que el vector de precios corresponda a la dotación de recursos del país. Como ya mencionáramos, en el caso de países dependientes, el precio de los recursos escasos puede estar subestimado debido a que se determina en base a la dotación de recursos del país dominante, la cual puede ser distinta. Si no se utilizan los precios correctos al momento de evaluar alternativas, las decisiones pueden ser incorrectas.

Si las condiciones son las que hemos descrito, el proceso de planificación debe adoptar ciertas características. Por ejemplo, la integración del sistema (o sus componentes) requiere que la planificación se haga a un nivel centralizado para poder mantener lo que Isard ha llamado "la ventaja de la perspectiva", la capacidad de poder captar las interrelaciones entre los componentes del sistema. Si existen limitaciones en

cuanto a la capacidad de control endógeno, la planificación debe buscar los medios de modificar las relaciones externas del sistema de modo que se mejore la capacidad de control. Esto podría implicar el cierre de algunos de los sub-sistemas claves, lo cual es una estrategia legítima para mejorar la capacidad de control del sistema y así poder lograr aquellos cambios necesarios para alcanzar objetivos nacionales.

La planificación debe partir de esquemas teóricos apropiados. A nuestro parecer, en condiciones como las señaladas, la planificación ha utilizado esquemas teóricos incorrectos. Como ha indicado Norman Girvan en un trabajo inédito, "Cada sistema teórico tiene su propio contexto institucional y funcional y cada contexto institucional y funcional tiene su propio sistema teórico". Nuestro trabajo está dirigido a tratar de desarrollar un sistema teórico que sea apropiado para las condiciones particulares de Puerto Rico.

